

Húndanse, pues, en el silencio los integristas, jansenistas modernos y los rojos que sostienen falsa é injuriosamente que la Iglesia es enemiga de la libertad.

Para mayor claridad, prosigue así León XIII:

«*Revera quo spectant in philosophia NATURALISTAE seu RATIONALISTAE, eodem in re morali ac civili spectant LIBERALISMI fautores, qui posita à NATURALISTIS principia in mores actionemque vitae deducunt.*»

*Luego todos los liberales no racionalistas, no naturalistas, cuantos no sostengan la negación de lo sobrenatural en la economía del Estado, no son condenados por la Iglesia, por León XIII, que dice así:*

«*Jam vero totius Rationalismi humanae principatus rationis caput est: quae obedientiam divinae aeternaeque rationi debitam recusans, sui que se juris esse decernens, ipsa sola efficitur summum principium et fons et judex veritatis. Ita illi quos diximus Liberalismi sectatores in actione vitae nullam contendunt esse, cui parendum sit, divinam potestatem, sed sibi quemque esse legem: unde ea philosophia morum gignitur, quam independentem vocant, quae sub specie libertatis ab observantia divinorum praeceptorum voluntatem removens infinitam licentiam solet homini dare.....*»

¿Puede ser más claro que el liberalismo, que la libertad, que los liberales, condenados por la Iglesia, por León XIII, son los que niegan á Dios y su acción providencial sobre el hombre y la sociedad, y de ningún modo cuantos admitimos estos salvadores principios, en armonía con la sana razón, el derecho natural y la recta filosofía? Ciertamente que no; y continuar sosteniendo el caos de lo contrario, sería temeridad impotente. Por eso ha escrito poco há uno de nuestros preclaros amigos de la ilustrada Revista de Barcelona *El Criterio Católico*: «En política ha muerto al integrismo Don Carlos con *El pensamiento del Duque de Madrid*, y en el terreno religioso León XIII con la insigne Encíclica *Libertas*.» Y esto es tan evidente, que no necesita más demostración que poner á la vista el espectáculo de los destrozos que en ese campo han producido y producen y producirán hasta su inanición esas dos bombas que en él han estallado.

Y en el campo del radicalismo rojo no ha producido